

"SI NO QUIEREN
SABER LA VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"



Santa Teresita

Editado

Número 720

TERCER MILENIO

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos

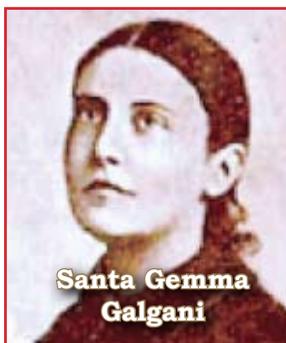
Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

Entregado en mano - No arrojar en la vía pública

VALIOSA A LOS OJOS DE DIOS Nota 2

(CONTINUACIÓN) Decía Santa Gemma: *"Me sentía cada vez más desprendida del mundo y más dispuesta para la unión con el Señor. Aquella misma mañana Jesús despertó en mí un gran deseo de ser religiosa"*. A raíz de su Primera Comunión se afianzó la vocación de Gemma. Ella misma lo afirmaba: *"Sentía desarrollarse en mí un ardiente anhelo de padecer y de ayudar a Jesús a llevar la Cruz"*. Jesús se encargó de ir la desprendiendo inexorablemente de todo afecto humano, aún de los más legítimos. En 1894 murió su hermano Gino, a quien Gemma amaba mucho. Tenía 18 años y se preparaba para ser sacerdote. El 11 de Noviembre de 1897 Gemma debió soportar la prueba del tercero, terrible e inexorable desprendimiento: su papá murió de cáncer en la garganta. Ello supuso la quiebra económica de la familia. Hasta tal extremo que los acreedores, apenas muerto Don Enrique, se precipitaron como chacales sobre la casa Galgani para apoderarse hasta de los últimos despojos. Gemma contaría luego, temblando aún ante el recuerdo de aquella escena inhumana: *"Llegaron hasta meterme las manos en los bolsillos, llevándose las cinco o seis monedas, apenas unos centavos, que yo guardaba conmigo"*.

Después del entierro de don Enrique, los hijos se comenzaron a separar. Héctor emigró al Brasil, donde murió. Guido abandonó la práctica religiosa e interrumpió sus estudios de farmacia en Pisa, que más tarde concluyó. Julia y Angelina se quedaron con las tías Elena y Elisa. Gemma y Antonio se refugiaron en Camaiore con los tíos Carolina Galgani y Domingo Lencioni. En Camaiore transcurrió un año en la vida de Gemma, que no le dejó buen recuerdo: *"La tía nos llevaba a Misa todas las mañanas. La comunión la hacía pocas veces, porque no me arreglaba bien para confesarme con otro que no fuera Monseñor (Volpi, de Lucca). En este tiempo comencé de nuevo a olvidarme de Jesús, a descuidar la oración y a amar las diversiones. La tía tenía otra sobrina, Rosa Bartelloni. La tía nos dejaba salir solas a menudo. Me di cuenta de que, si Jesús no hubiera usado conmigo de tanta misericordia, habría caído en pecados graves. El amor al mundo comenzó a apoderarse poco a poco de mi corazón; pero Jesús vino otra vez en mi ayuda"*.



Santa Gemma Galgani

Gemma tenía 20 años, y en este momento Jesús permitió que contrayese una enfermedad grave, para que Gemma retornara a Él con todo su corazón, y nunca más se distrajesse con las cosas del mundo. *"De repente comencé a andar jorobada y a sentir dolores de riñón. Resistí durante algún tiempo, pero como la cosa iba peor, pedí permiso a la tía para regresar a Lucca"*. Así sucedió. Por pudor quiso resistir un poco más sin avisar al médico, pero las tías lo mandaron a llamar y de improviso se presentó y la examinó. Su diagnóstico fue osteítis en las vértebras lumbares con sucesivo absceso frío en los inguinales. Se quedó parálitica de ambas piernas. El 28 de Enero de 1899 le sobrevino un dolor insoportable en la cabeza, fruto de una otitis media purulenta aguda con participación del mastoide. Los médicos, viendo que los remedios no producían mejoría y que la enfermedad avanzaba, la desahucieron; solo por cumplimiento acudían de cuando en cuando a verla. El 8 de Diciembre, Fiesta de la Inmaculada, Santa Gemma reaccionó con disgusto: *"Le dije a Jesús que no rezaría más si no me curaba. Y le pregunté qué pretendía teniéndome así. El ángel de la guarda me respondió: -Si Jesús te aflige en el cuerpo es para purificarte cada vez más en el espíritu"*. Su antigua profesora, sor Julia Sestini, le contó la biografía de un joven pasionista, llamado Gabriel de la Dolorosa. Una señora piadosa, Cecilia Giannini, acudió a practicar una obra de misericordia con Gemma; un día la visitó, y para que se distrajera le prestó la biografía de Gabriel de la Dolorosa, escrita por un desconocido, el Padre Germán de San Estanislao. ¡Cómo son las cosas del Señor! Estos dos personajes serían para Santa Gemma, en los últimos años de su vida, dos grandes regalos de Dios. Doña Cecilia sería la que cuidaría de ella, y estaría al tanto de sus éxtasis y experiencias místicas y el Padre Germán sería el director espiritual que el mismo Señor le enviaría para que guiara su alma y para confirmar luego la santidad de su vida. Decía Santa Gemma: *"Tomé el libro con desprecio y lo puse debajo de la almohada. Un día estaba sola. Serían como las doce. Me sobrevino una fuerte tentación, y me decía para mí que estaba aburrida de todo. El demonio se valió de esto para tentarme, diciéndome que si le*

hacia caso me curaría. Estuve a punto de sucumbir. Pero de repente me vino una idea; recurrí al Venerable Gabriel y dije: Primero el alma, después el cuerpo”. Superada esta tentación, comenzó a leer el libro de la vida del Venerable Gabriel y quedó maravillada. No se cansaba de admirar sus virtudes. Cuando doña Cecilia volvió para recoger su libro le costó mucho a Gemma devolvérselo. Aquella misma noche, “se me apareció (Gabriel) vestido de blanco. No lo reconocí. Se quitó la túnica blanca y se apareció vestido de pasionista. Me dijo: “Ya ves qué agradable ha sido tu sacrificio. He venido yo mismo a verte. Procura ser buena y volveré”. En otra ocasión se le apareció de nuevo y esta vez le dijo que hiciese un voto de hacerse religiosa, pero que no añadiera nada más. “¿Y por qué?” -le pregunté. “Me sonrió y me miró. Me puso el escudo pasionista y repitió: “Hermana mía”, y desapareció”.

Su salud empeoró y le sugirieron que le pidiera a la Beata Margarita María el milagro de su sanación. Ella inició la novena al Sagrado Corazón varias veces pero su debilidad no le permitió continuarla. El día 23 de Febrero 1899, recomenzó en serio la novena, y en la noche del día 1 al 2 de Marzo, faltando algunos minutos para la medianoche, Gemma escuchó el rozar de las cuentas de un rosario y sintió una

mano que se le posó en la frente. Una voz que escuchaba rezar le preguntó: “¿Quieres curarte?” “Todo me da igual”, le respondió. “Te curarás. Ruega con fervor al Sagrado Corazón” “¿Y a la Beata Margarita?”, preguntó. “Añade en su honor tres veces el Gloria” (La Beata Margarita es hoy Santa Margarita María Alacoque). “En el penúltimo día de la Novena quería recibir la Comunión, ya que terminaba en Primer Viernes del mes de marzo. Comulgué muy temprano. ¡Que momentos tan deliciosos pasé con Jesús! Él me repetía: ¿Quieres curarte?. No pude contestar por la emoción. ¡Pobre Jesús! La gracia había sido concedida. ¡Estaba curada!”. Al amanecer del 2 de marzo se levantó con sus propios pies y toda la familia, al verla, lloraba de alegría ante aquel milagro de Dios. Este milagro es la antesala de otras grandes gracias que Santa Gemma recibió durante su vida. Su amor por Cristo crucificado y su anhelo de ser sólo para Jesús la llevaron cada vez más a ofrecerse al Señor como víctima de amor. El Señor iba preparando a Santa Gemma, a través del crisol del sufrimiento, para derramar en ella gracias y “joyas”, que nunca ella imaginó que pudiese concederle. ¡Qué lejos estaba de pensar que ese Cristo crucificado, a quien tanto amaba, muy pronto la iba convertir en un retrato vivo de sí mismo!

Continuará

PRÍNCIPE DE LA MILICIA CELESTIAL



El Monte Gargano está situado en la provincia de Capitanata, en Nápoles, a corta distancia de la ciudad de Manfredonia. Dos pastores de bueyes de esta ciudad, en cierta ocasión, apacentaban sus grandes manadas en unos magníficos prados cercanos al monte. De repente, un toro joven huyó de sus compañeros y, sin atender a las voces del pastor, se perdió entre las montañas. Los pastores, con otros amigos suyos, fueron a buscarlo

por todas partes, pero fue en vano. Después de una multitud de infructuosas investigaciones, al cabo de muchos días pudieron divisarle al fondo de una profunda gruta. Furioso y tomando un aspecto amenazador, el animal impidió que se acercasen al sitio que ocupaba. En tal conflicto, y sin saber qué hacer, uno de los vaqueros le arrojó una flecha; pero extrañamente la flecha volvió para herir al mismo que la había disparado. Al ver manar la sangre del pastor, sus compañeros quedan aterrados, exclamando: “¡Huyamos; aquí hay brujas ocultas!” Y dejando al animal indómito, fueron a comunicar lo sucedido al Obispo de Manfredonia. El prelado dis-

puso ayunos y oraciones, y todos se entregaron con ardor a la práctica de los ejercicios de piedad y de penitencia. Tres días después, vio el Obispo una brillante luz que al principio le deslumbró, pero en la cual pudo contemplar luego al más hermoso de los arcángeles, al jefe de la milicia celestial, el glorioso San Miguel. “El mismo sitio en que se ha refugiado el toro -dijo el mensajero del Cielo- ha sido puesto bajo mi protección por el mismo Dios; y es su voluntad soberana que mandéis edificar allí una iglesia bajo mi invocación, y en honor a todos los ángeles”. Y así se hizo. El obispo anunció públicamente la celestial visión y la orden que se le había comunicado a su clero y al pueblo allí congregado. Emprendieron todos la marcha de vuelta a la ciudad entonando salmos y cantando alabanzas al Señor. Acudió toda la ciudad de Manfredonia a contemplar la milagrosa caverna: el poder del Príncipe de los arcángeles la había dispuesto ya en forma de templo. Todos los corazones se llenaron de júbilo; las lágrimas cubrieron sus ojos; el pueblo entero lleno de entusiasmo, con inmensas aclamaciones de admiración y gratitud, subió hasta allí. El Obispo celebró en aquel mismo sitio el sacrosanto sacrificio de la Misa.- “¡Aquí tenéis oro; aquí tenéis plata! -le decían de todos lados- edifiquemos la iglesia de un modo digno para el amado Arcángel”.

Construyeron en el mismo lugar un magnífico templo; hizo la dedicación solemne el obispo de Manfredonia y la Iglesia, queriendo conservar el recuerdo de tan gran prodigio, instituyó la fiesta de San Miguel Arcángel y sus compañeros Gabriel y Rafael, el día 29 de Septiembre del año 493. Este día la Iglesia

celebra, con preferencia, la victoria que en el principio de los tiempos alcanzó San Miguel sobre Lucifer y sobre sus infames aliados. San Miguel es el defensor nato de la Iglesia Católica. Daniel en el capítulo XII de sus profecías nos afirma que este valeroso Arcángel vendrá en el tiempo del Anticristo a combatir contra el Infierno y a favor de los hijos de Dios. La Iglesia le hace intervenir, junto con los ángeles puestos a sus órdenes, en las circunstancias más críticas de nuestra existencia. Y así trabajan los ángeles benditos, a la vez que en beneficio nuestro, para provecho propio. ¿No somos nosotros los destinatarios a ocupar aquellos lugares en el Cielo que dejaron vacíos los ángeles caídos? Por eso los nueve coros de Ángeles aspiran continuamente a completarse y jamás nos abandonan. Amemos pues, a San Miguel y a sus compañeros; profesémosle una devoción activa y generosa por los beneficios que nos prodiga, por la esperanza que debemos de poner en su poderoso auxilio para la hora de nuestra muerte, y por los ejemplos de valor con que nos enseña a combatir contra el enemigo implacable. Combatamos pues, con él, ya que nuestro destino sobre la tierra es una guerra continua. Luchemos en la tierra como él luchó en el Cielo, para conseguir, a semejanza suya, la gloria como recompensa de nuestro valor y fidelidad.

ORACIÓN A SAN MIGUEL ARCÁNGEL

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla, sé nuestro amparo contra la perversidad y acechanzas del demonio. Reprímale Dios, pedimos suplicantes, y Tú, ¡Oh Príncipe de la milicia celestial!, arroja al Infierno con el divino poder a Satanás y a los demás espíritus malignos que andan dispersos por el mundo para la perdición de las almas. AMÉN.

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA SEPTIEMBRE

S. 29 Arcángeles Miguel,
Gabriel y Rafael.

D. 30 Santa Sofía.

OCTUBRE

L. 1º Santa Teresita del
Niño Jesús

M. 2 Santos Ángeles Custodios.

M. 3 Nuestra Señora
del Rosario del Milagro.

J. 4 San Francisco de Asís.

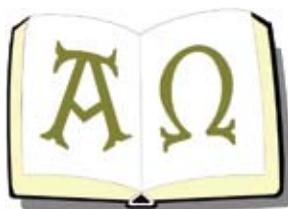
V. 5 Santa Faustina.



ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA



Nota 116

Por la comunión con Él, el Espíritu Santo nos hace espirituales, nos restablece en el Paraíso, nos lleva al Reino de los cielos y a la adopción filial, nos da la confianza de llamar a Dios Padre y de participar en la gracia de Cristo, de ser llamados hijos de la luz y de tener parte en la gloria eterna (San Basilio).

El Espíritu Santo y la Iglesia.

La misión de Cristo y del Espíritu Santo se realiza en la Iglesia, Cuerpo de Cristo y Templo del Espíritu Santo. Esta misión conjunta asocia desde ahora a los fieles de Cristo en su Comunión con el Padre en el Espíritu Santo: El Espíritu Santo prepara a los hombres, los previene por su gracia, para atraerlos hacia Cristo. Les manifiesta al Señor resucitado, les recuerda su palabra y abre su mente para entender su Muerte y su Resurrección. Les hace presente el Misterio de Cristo, sobre todo en la Eucaristía para reconciliarlos, para conducirlos a la Comunión con Dios, para que den “mucho fruto”.

Así, la misión de la Iglesia no se añade a la de Cristo y del Espíritu Santo, sino que es su sacramento: con todo su ser y en todos sus miembros ha sido enviada para anunciar y dar testimonio, para actualizar y extender el Misterio de la Comunión de la Santísima Trinidad.

Todos nosotros que hemos recibido el mismo y único espíritu, a saber, el Espíritu Santo, nos hemos fundido entre nosotros y con Dios ya que por mucho que nosotros seamos numerosos separadamente y que Cristo haga que el Espíritu del Padre y el suyo habite en cada uno de nosotros, este Espíritu único e indivisible lleva por sí mismo a la unidad a aquellos que son distintos entre sí y hace que todos aparezcan como una sola cosa en él. Y de la misma manera que el poder de la santa humanidad de Cristo hace que todos aquellos en los que ella se encuentra formen un solo cuerpo, pienso que también de la misma manera el Espíritu de Dios que habita en todos, único e indivisible, los lleva a todos a la unidad espiritual (San Cirilo de Alejandría).

Puesto que el Espíritu Santo es la Unción de Cristo, es Cristo, Cabeza del Cuerpo, quien lo distribuye entre sus miembros para alimentarlos, sanarlos, organizarlos en sus funciones mutuas, vivificarlos, enviarlos a dar testimonio, asociarlos a su ofrenda al Padre y a su intercesión por el mundo entero. Por medio de los sacramentos de la Iglesia, Cristo comunica su Espíritu, Santo y Santificador, a los miembros de su Cuerpo.

Continuará

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



Visite el **“SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”**

Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires
Horario de visitas y atención: Todos los días
de 9:00 hs. a 11:00 hs. y de 14:00 hs. a 16:00 hs.

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

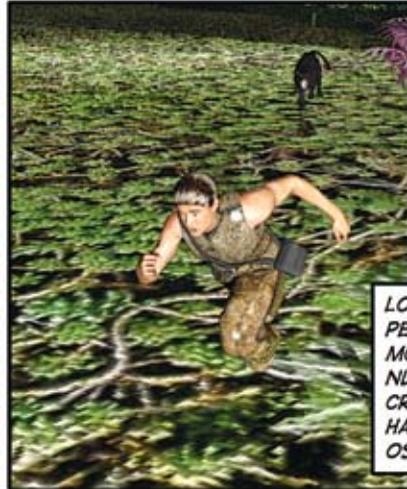
DIRECCIÓN POSTAL: C.C. n° 7 B1880WAA Berazategui - Argentina
WEBSITE: www.santuario.com.ar **E-MAIL:** fundacion@santuario.com.ar

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.

... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

El Viaje de Dante

LA DIVINA COMEDIA



LOS RUIDOS DE LA PERSECUCIÓN MORTAL ATRAEN A NUEVAS Y TERRIBLES CRIATURAS QUE HABITAN LA SELVA OSCURA...



...SE INICIA UNA IMPLACABLE BÚSQUEDA...



...HASTA QUE LA SITUACIÓN SE TORNA INSOSTENIBLE...



JUGÁNDOSE EL TODO POR EL TODO, DANTE SALTA BUSCANDO LA LIBERTAD O LA MUERTE...

¡DIOS MÍO, AYÚDAME!



LAS TRES CRIATURAS SALVAJES PIERDEN DE VISTA AL VIAJERO Y, EN EL FONDO DEL PRECIPICIO LA VEGETACIÓN ABUNDANTE LE PROPORCIONA UN DOLOROSO PERO INOFENSIVO ATERRIZAJE...

Continuará